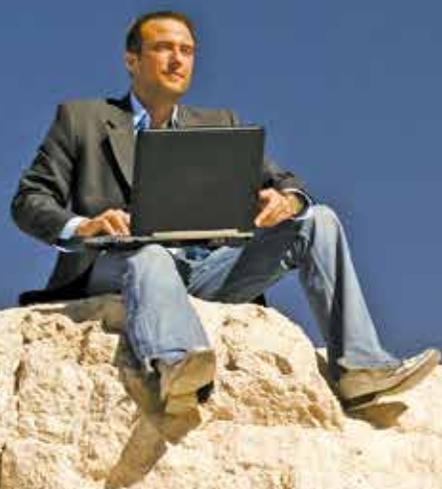


# Saber ancestral y mundo CONTEMPORÁNEO



Por **Danilo Reinaldo Vivas R.**  
Miembro del Consejo de  
Administración de Coomeva



Nuestro sistema educativo debe propender por el desarrollo de un pensamiento universal, de entender y comprender el mundo como una integralidad

**D**urante los pasados 27 y 28 de agosto asistí al Seminario Internacional Expo Ser 2011, evento organizado por Coomeva en el Centro de Eventos Valle del Pacífico en Cali. Este seminario ha adquirido un papel preponderante en las dinámicas no empresariales de la Cooperativa, por el aporte que brinda a la comunidad de asociados y por su proyección como Grupo Empresarial Cooperativo Coomeva, GECC, dentro del campo de la Responsabilidad Social Empresarial que le asiste, hoy tan en boga en el mundo de los negocios y de las empresas.

Aprovecho esta grata oportunidad para compartir algunos aspectos y reflexiones que se dieron en el evento, por considerarlos importantes para quienes adelantamos una actividad social y que interactuamos a diario con diversas personas.

En este evento se dieron cita cerca de 1.200 personas, de las cuales más de la mitad eran asociados a Cooमेva. Todos llegaron al evento en busca de algo que se ha venido desplazando, a fuerza de los desarrollos del mundo contemporáneo centrados en lo económico y lo material, y que se ha puesto en un segundo, tercero y hasta cuarto lugar en nuestras prioridades: me refiero al tema de la espiritualidad. Pero hablo de la espiritualidad no como una actitud de tipo religioso o moral, sino más bien asumida como una condición inherente a los seres humanos como expresión y respuesta a los diferentes aspectos de su vida individual y colectiva, en los contextos en que se desarrolla, máxime cuando la primera dimensión -lo individual- tiene sentido solo en el sentido de la segunda -lo colectivo-, pues ante todo somos seres sociales que vivimos en comunidad; en sociedad.

El evento inició con un conmovedor homenaje al cantautor argentino Facundo Cabral, asesinado en Guatemala después de haber realizado una

brillante presentación cargada de poesía, música y espiritualidad, ante un pueblo ávido de alimento espiritual. Paradójico; él llevando vida encontró la muerte, situación que no está muy lejos de nuestra realidad colombiana que nos hace pasar en pocos minutos de la alegría y el jolgorio al dolor y a la desesperanza. En todos los actos de su vida el cantautor indujo a quedarnos con lo primero; por ello él vivirá por siempre en nuestros corazones.

Causó gran emoción que en un evento con tantos ponentes internacionales, la conferencia inaugural la realizara un mamo arhuaco, autoridad espiritual de la comunidad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta, quien además entregó en acto ceremonial en la misma Sierra Nevada el bastón de mando al Presidente Juan Manuel Santos al iniciar su gobierno, para asegurar que su gestión al frente del primer cargo de la nación estuviera guiada por el servicio y el bien común.

El Mamo Banqui se identificó así mismo como mensajero de un pensamiento que aún vive, que la modernidad no ha podido extinguir. Personaje de edad avanzada, de figura pequeña y ataviado con su atuendo aborígen: Pantalón y camisa de un blanco impecable, alpargatas de tela y suela de cabuya, con su característico gorro

blanco de algodón y una mochila tejida por las mujeres arhuacas colgada en su hombro derecho. Estuvo acompañado por un joven de su comunidad que le servía de traductor, ya que toda su exposición la hizo en lengua nativa.

El Mamo dejó profundas reflexiones sobre la vida, la naturaleza, el conocimiento y la modernidad, los cuales desde mi racionalidad valoré de mucha importancia y utilidad para quienes hemos hecho del Cooperativismo no solo una actividad que bajo la asociatividad y la aplicación de los principios de la solidaridad nos permite resolver necesidades, sino también un proyecto de vida en toda su significación, que involucra tanto al asociado como a su núcleo familiar y social más cercano.

Sentenció el Mamo: “Nos enviaron a la tierra... no a cambiarla; nos enviaron a cuidarla”, afirmación cargada de sentimiento de reclamo por lo que el ser humano, bajo las premisas de la modernidad y el desarrollo, ha hecho de su espacio vital, poniendo en peligro hasta su propia existencia. El efecto invernadero y el cambio climático son, hoy en día, temas del mayor interés y preocupación, los cuales son el resultado de no haber comprendido “el lenguaje de la tierra”; según el Mamo, el lenguaje del respeto más profundo. Su análisis cuando sentenció



El Mamo Banqui dejó profundas reflexiones sobre la vida, la naturaleza, el conocimiento y la modernidad

que “somos analfabetos del lenguaje universal” fue categórico al manifestar “no sabemos leer el universo, él nos habla en todo momento, de distintas maneras, lo que pasa es que no estamos formados para escucharlo”.

Nuestro sistema educativo, en consecuencia, debe propender por el desarrollo de un pensamiento universal, de entender y comprender el mundo como una integralidad, no como suma de partes. La súper especialización en los procesos de formación, además de fracturar el conocimiento, lo aísla de los demás campos del saber, desconociendo dependencias e interdependencias, actuando de manera reduccionista en su apropiación, aplicación y desarrollo. La verdadera educación surge del compartir. Todos somos parte de los procesos educativos, lo que implica que el acto educativo no es individual sino que se dimensiona y maximiza en lo colectivo; he aquí uno de los retos que tiene la escuela, entendida ésta en todos los niveles -preescolar, básica, media y superior- para realizar mejor su misión formadora frente al cada vez mayor deterioro de los elementos centrales de la vida humana; no

obstante reconocer que se hacen esfuerzos por formar profesionales muy altamente competitivos en disciplinas, artes u oficios.

Quienes no han logrado tener ese pensamiento universal comúnmente son tildados de personas cuadrículadas, para significar su estrechez y limitación de pensamiento, según el Mamo, y lo dice con toda naturalidad: “debemos volver al pensamiento circular”, el cual debe ir creciendo en forma de espiral, es decir, al infinito; he ahí la grandeza y significado del pensamiento, lo cual lo hace libre y a quien lo desarrolla plenamente también, cuestión que el Mamo ejemplifica con una hermosa metáfora nacida de la naturaleza misma, no de la escuela formal: “los pájaros cantan sin estar pendientes de cómo cantan los otros pájaros, siendo esa hermosa sinfonía de canticos diversos los que reciben con alegría cada día y nos despiertan en cada mañana con un mensaje de felicidad y agradecimiento por la vida que les permite a ellos cantar y a los seres humanos sentir su existencia”.

El cantar de los pájaros es compartido; unos a otros se respetan, entienden

“Nos enviaron a la tierra... no a cambiarla; nos enviaron a cuidarla”

*Mamo Banqui*

que son diferentes pero complementarios. Si eso lo entendiéramos en las organizaciones y en las comunidades, los seres humanos no viviríamos en los conflictos en que a diario nos embarcamos, todos ellos del nivel primario, donde son las nimiedades, muchas veces asociadas a aspectos materiales o de poder, aspectos transitorios, las que nos consumen la vida misma; conflictos que no están articulados a los grandes problemas de la existencia, de la vida o del conocimiento.

Cuántas veces en nuestro entorno cooperativo rodamos y rodamos sobre el interés homogeneizador para generar y conservar poder para sí y para su pequeño círculo de áulicos y vasallos, lo que no permite la realización autónoma, la identidad y el arraigo individual y colectivo en una organización, en una comunidad o en un pueblo.

Qué reconfortante sería para cada uno de los integrantes de Coomeva y de sus empresas, en los actuales momentos que vive tanto la Cooperativa como su Grupo, nos detuviéramos un momento en la loca carrera que nos ha sometido la sociedad contemporánea, analizáramos las reflexiones que nos hacen los mamos desde el pensamiento ancestral para darle un espacio al espíritu, en el apabullante mundo materialista que nos acosa y que nos ha hecho perder la perspectiva. 🌱

